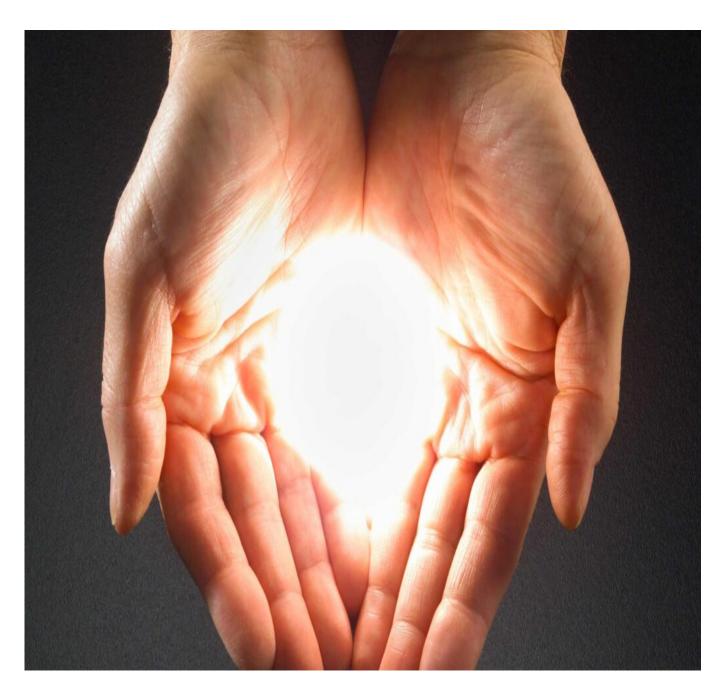


Matutina para J \tilde{A}^3 venes | S \tilde{A}_i bado 08 de Junio de 2024 | Luces vivientes

DescripciÃ3n



Luces vivientes



«Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse» (Mateo 5: 14).

¿Te imaginas vivir en una ciudad sin luz eléctrica? ¿Cómo harÃas para estudiar, trabajar o divertirte en la oscuridad? ¿Qué pasarÃa si tuvieras que salir a la calle con un farol en la mano para no tropezar con nada? Eso era lo que hacÃan las personas hace muchos años, antes de que se descubriera la electricidad. HabÃa un hombre llamado el farolero, que se encargaba de encender las lámparas de gas que iluminaban las calles al anochecer y de apagarlas al amanecer. Su trabajo era muy importante, porque gracias a él la gente podÃa ver el camino y sentirse más segura.

Pero hoy en dÃa ya no necesitamos al farolero, porque tenemos luz eléctrica en todas partes. Sin embargo, hay otro tipo de oscuridad que todavÃa existe en el mundo: la oscuridad del pecado, del sufrimiento y de la indiferencia. Hay muchas personas que viven sin conocer el amor de Dios, que están tristes, solas o confundidas, que no tienen esperanza ni propósito en la vida. ¿Qué podemos hacer nosotros por ellas?

Jesús nos dice que somos la luz de este mundo (Mateo 5: 14). Eso significa que tenemos una misión muy especial: reflejar el brillo de su gracia y su verdad en medio de las tinieblas. ¿Cómo hacemos eso? Haciendo el bien a los demás. Asà estaremos encendiendo una lámpara que consolará y ayudará a alguien que vive en tinieblas y dificultades. Si somos fieles y honrados, alumbraremos el camino de otros que pueden estar sufriendo porque no saben adónde ir.

Tú eres un farolero de Dios. No apagues tu lámpara con el pecado o la tibieza, sino aviva el fuego del EspÃritu Santo en tu corazón. Deja que tu luz brille delante de los hombres, para que vean tus buenas obras y glorifiquen a tu Padre que está en los cielos (Mateo 5: 16). Asà serás sal y luz para este mundo necesitado de Dios.

¿Estás dispuesto a aceptar este reto? ¿Estás dispuesto a ser una luz viviente para Dios? Si es asÃ, te animo a orar ahora mismo y pedirle a Dios que te ayude a cumplir tu misión.